ANDREA FRANULIC Y MARGARITA PISANO *UNA HISTORIA FUERA DE LA HISTORIA. BIOGRAFÍA POLÍTICA DE MARGARITA PISANO*

Presentación: "No es llegar y ser", por Fernando Franulic Depix, 22 de enero Santiago de Chile, 2009

Cuando el feminismo plantea que lo "personal es político" como una de sus premisas básicas, y cuando Margarita Pisano profundiza dicha idea señalando que una de las claves del cambio social y cultural (civilizatorio) pasa por la intersección de lo íntimo, lo privado y lo público, creo que no es una afirmación sencilla. Implica honestidad y una modificación de la intimidad mental, ideológica, política en sí misma, que no es simplista. Honestidad que atraviesa toda la palabra de Margarita, toda su voz en el libro, todo su relato que es testimonio y texto vivo de su teoría y práctica política. No obstante, brecha constante del conflicto político-feminista y del fracaso del feminismo que plantea esta biografía. Es que, repito, no es sencillo hilar lo íntimo, lo personal con una ética y una acción política que dé señas para una "cultura otra".

En el contexto de esta radicalidad feminista, cuando se me propone realizar una presentación de *Una historia fuera de la historia*[1] inmediatamente titubié y no fue una decisión cualquiera, básicamente porque soy hombre. En mi duermen las amargas imágenes y lenguajes de la historia patriarcal, las conquistas, los valores misóginos, los poderes, los señoríos, en fin, el discurso de la Historia que para uno es tan fácil solicitar y hacer propio. Todo ese adentro que constituye la cultura, las normas, las instituciones y teorías, las ciencias y filosofías. Más aún, como sociólogo fui formado para ver el adentro, para razonar sobre dicha estructura, mas no para ser capaz de vislumbrar otra forma de relacionarnos. Y esto con una gran incomodidad, por eso la necesidad también de asomarse Afuera, de desprenderse de tanta memoria oficial, de tanto poder, de tanto prejuicio. En esta encrucijada entre lo íntimo y lo histórico, político, cultural, desde ahí presento esta biografía que es un aprendizaje. Yo no presento esta biografía para ustedes ni menos por ustedes, sino "ante", ante esta historia, es la posición mínima, ética y respetuosa desde la cual hablo.

El libro es un escándalo. Escándalo es el sentido, por cierto, popular del término: escandaliza, la ferocidad de la palabra remueve al convencionalismo escritural. Pero este sentido, en un nivel más profundo, se produce porque el texto es un escándalo político: combatir la desmemoria de las mujeres y del feminismo, en esta biografía que

[1] Pisano, Margarita y Andrea Franulic, *Una historia fuera de la historia. Biografía política de Margarita Pisano*, Santiago, Editorial Revolucionarias, 2009, 487 págs.

©Universitat de Barcelona

es un manifiesto ideológico, es un acto inaceptable para las instituciones letradas y políticas, que mantienen su funcionalidad a partir del olvido histórico, sobre todo en el olvido del pensamiento rebelde de las mujeres. Escándalo, en último término, porque es historia.

La historia ha sido, siempre, el lugar de la legitimación del dominio. El control y la reproducción de la palabra escrita, encargada principalmente a los hombres letrados, a los escribanos, a los cronistas, a los historiógrafos, implica un uso y un abuso del poder simbólico que implica relatar y significar determinadas parcelas de la realidad, parcelación que está en directa relación con los triunfos, con las nociones de superioridad y con las pretensiones de poder. Producto de esta acumulación y manejo de la palabra, que asegura la instalación de la verdad y la ley, la Historia (con mayúscula) es el aseguramiento de una gran memoria oficial, de una masa de memorias que confinan el pensamiento, que no permiten el ejercicio libre de la autonomía. Quizás el patriarcado tenga una de sus definiciones en la construcción y reproducción de una memoria implacable, inamovible, endurecida y que todo lo contiene, lo coarta, lo coopta. Frente a dicha historia pareciera que siempre estamos adentro. Pero frente a esta historia, también existe un adentro del adentro, y esa es la historia de las mujeres: existe en las profundidades del confinamiento del pensamiento, dentro de los muros más sólidos y, a la vez, más impalpables, en una suspensión de las capacidades de lo humano. Esta parcela miserable y confinante ni siquiera es constitutiva de memoria, es una condición propia del proceso del patriarcado: la desmemoria de las mujeres, la descorporalización. Es un requisito para que funcione la Historia, es decir, la memoria y sus dominaciones: para que se cierren las ventanas y las puertas, para que caigan los velos, para que los murmullos tengan oídos sin historia, en un círculo que tiene sentido a través de este silencio, de la no palabra de las mujeres.

Una historia fuera de la historia tiene relación directa con la desmemoria de las mujeres, con su ausencia en la historia. También tiene relación con la historia política de Margarita Pisano, que constante e insidiosamente se ha tratado de borrar en la historia del movimiento feminista, de desplazar a la desmemoria. Por tanto, este libro hermoso que entregan Margarita Pisano y Andrea Franulic es un hito, un acontecimiento de la palabra, que desdibuja radicalmente este intento del poder de dejar sin historia y sin memoria, como tantas veces ocurrió en esta civilización a las mujeres, al pensamiento de Margarita. Aunque por cierto, esta historia no está en *su historia*.

©Universitat de Barcelona

Andrea Franulic es una articuladora, una analítica. Esta biografía fue articulada como un análisis del pensamiento político de Margarita Pisano y, a la vez, como una historia del feminismo chileno y latinoamericano, a través de los procedimientos del "oficio", me refiero a que es una historia construida en el manejo de información documental y bibliográfica, en textos y archivos, en entrevistas y testimonios, en material escrito y audiovisual, esto implica que ninguna afirmación está hecha al azar, sino que todo lo que en el libro se dice está documentado de por qué se dice y desde dónde se dice, en este sentido no hay trivialidad ni falsedad, sino rigurosidad y análisis. Sin embargo, la utilización de los procedimientos, diríamos, propiamente historiográficos, son herramientas ocupadas en un afán que excede la pretensión legitimadora académica: Andrea no es historiadora, no necesitan que la nombren historiadora desde la comunidad científica, pero no obstante solo una historiadora, en el sentido exacto del término, puede hilar un relato, una genealogía sobre la base de materiales dispersos y nunca antes trabajados sistemáticamente.

Andrea en su oficio de historiadora, o de historizadora para no utilizar una palabra tan cargada, tan cooptada, utiliza, repito, los procedimientos más rigurosos del oficio reconstructivo de la historia (contrastar fuentes, acceder a variado material documental, fundamentar aseveraciones), que incluso llega, en un nivel superficial, a asemejarse a la historia tradicional, aquella que relata hechos con nombres y apellidos, pero sobrepone a esto el análisis crítico del discurso, es decir, el estudio de las palabras y su lugar de enunciación, para de esta forma situar los espacios ideológicos del feminismo autónomo y de las otras corrientes del feminismo, porque en una gran diferencia con las otras formas de historia, incluida la tradicional y la no-tradicional, esta biografía no pretende objetividad ni legitimidad académica, es el análisis desde el punto de vista del feminismo radical de la diferencia, sin disfraces, pero con fundamento tanto empírico como teórico y, por cierto, político. Entonces, burlando el convencionalismo escritural y académico, Andrea nos ofrece la historia más allá de la disciplina histórica, la escritura más allá de la moderación científica y, sobre todo, la ideología política mucho más allá de la acomodación, del facilismo y del buenismo.

La reconstrucción histórica, el análisis riguroso y la interpretación política, tres dimensiones que se entrelazan para posibilitar que emerja una historia no oficial, des-oficializada del feminismo chileno y latinoamericano.

Y ahí está el mayor escándalo sin duda. Aunque no es la palabra escándalo la más adecuada. Es una insolencia rebelde, en el sentido más genuino de los términos. Otras y

©Universitat de Barcelona

otros masculinistas dirán que es una aberración. No importa. Un libro de esta altura y de esta magnitud será descalificado de varias maneras, por cierto que desde el prejuicio de los que están en el poder establecido y en el discurso del momento. Es muy fácil estar en el discurso del momento, es cómodo, pretencioso y arribista. Desde esa lógica postmoderna y pseudo crítica, o desde el poder perverso del sistema, un texto rebelde como el que presento, siempre será aberrante.

Que aberración más atroz la ferocidad de la palabra cuando las convenciones académicas implican la moderación, que ridículo hablar con nombres y apellidos cuando de lo que se trata es de un sistema que se visualiza como anónimo, que testadurez plantear la disputa y la diferencia ideológica cuando en esta sociedad existe la diversidad y ahí todos cabemos, que infantilismo relatar en forma auténtica una biografía llena de pasión y de amor a la vida cuando el código narrativo impone la separación de las actuaciones públicas y la vida privada, que irracional el desear relatar una historia que está superada por las formas del consenso, que racionalismo más cuadrado el realizar un análisis tan meticuloso cuando con una performance que es pretenciosa del arte puedo criticar al sistema; que aberrante, en definitiva, desnudarnos como lo hacen, Margarita y Andrea, y dejarnos sin las vestiduras del poder que durante años nos han mantenido ocultando las propias miserias; dimensión miserable que sabemos, a partir de la teoría de Pisano, proviene, en un primer nivel, de la falta de verdad en la relación entre lo íntimo, lo privado y lo público.

Creo que presentar algo aberrante no es para nada malo. Para mí, sin embargo, este libro es una insolencia. Esta palabra tiene un origen etimológico que se acerca al significado de lo "desmesurado, excesivo, desacostumbrado", sentidos que están en relación directa y opuesta con el "tener costumbre", es decir, estar en acuerdo con las normas, las instituciones y los valores. El libro salta por encima y más allá en un gesto excesivo, como una rasgadura enteramente consistente al orden simbólico – valórico del patriarcado. Pero esta insolencia no está encuadrada en un desacato solamente, en una acción de rebeldía puntual, sino que está atravesada, y por eso su coherencia global, por un contenido y un pensamiento totalmente rebelde en el sentido de lo libertario y lo revolucionario. Y dicho pensamiento es el feminismo radical de Margarita Pisano.

Es un zarpazo insolente a la autoridad de la palabra, a la dignidad autoritaria de la palabra legítima. En este caso, las detentadoras de la autoridad de la palabra son el feminismo institucional, que han construido sobre la base del olvido, del poder, del despojo y del objetivismo cientificista, las historias oficiales del feminismo. Han

©Universitat de Barcelona

adosado a la historia oficial de los hombres, a la memoria pública y, por cierto, a los relatos oficializados de la transición a la democracia, un capítulo acomodaticio sobre el movimiento feminista, con toda la autoridad que implica el uso institucional del discurso. Esta biografía se sitúa frente a este intento por cooptar la historia y el pensamiento, en una grieta que considero irreparable, por cuanto es una memoria contra la desmemoria, fuera de los márgenes del poder, frente a la falsedad y la mentira.

Es una historia que está recorrida desde el inicio por la voz honesta de Margarita Pisano, articulada en torno a su vida, su actuancia política, su teoría feminista, y es honesta porque desde sus inicios en el feminismo la afirmación de lo personal es político no fue un eslogan. Es una vida que no se puede comprender a través de eslóganes, sino por medio de su pensamiento profundamente crítico, removedor, transformador. La rebeldía honesta se agradece en estos tiempos, y más aún cuando responde a un pensamiento auténtico y libre, o por lo menos yo lo considero así.

Que esta historia no oficial del feminismo chileno y latinoamericano esté articulada, rasgada diría más bien, por el pensamiento y la práctica política de Margarita no debe parecer fortuito o ilusorio, o más bien que sus ideas y sus acciones políticas constituyen la historia no oficial no debe sorprender. Desde 1980 su participación en el movimiento feminista produce un liderazgo innegable, liderazgo que no es sólo convocante u organizativo, sino que es un liderazgo sostenido en las ideas, en una férrea convicción de que las mujeres deben ejercer las capacidades de lo humano, de la creación de cultura y sociedad, un liderazgo, por consecuencia, dada nuestra realidad política, que ha sido borrado, descalificado, despojado por innumerables estrategias de los feminismos institucionalizados. Eso es violencia, y la biografía política de Margarita Pisano repone el lugar de dignidad que le corresponde a su pensamiento, su vida y su obra.

Cuesta un poco llegar al entendimiento que un pensamiento pueda ser violentado y expropiado de la legitimidad que en sí mismo contiene, de la autenticidad que lo recorre, de los conceptos que se enlazan con la vida política, de la liberación que propone, de forma tan insistente. Claro es fácil decir que todo pensamiento rebelde sufrirá dicho destino. Pero es muy distinto historizar y relatar con voz propia dicha violencia. Ahí hay entendimiento, ahí hay memoria.

Creo firmemente en el objetivo inmanente de esta biografía y celebro alegremente que Margarita declare: “Porque me leo políticamente válida, no permito que este

©Universitat de Barcelona

sistema pervertido legitime mis libros, mi actuancia, mi vida"[2]. Me parece un viento refrescante en el verano, me parece que hay verdad política en ello.

La historia de la descalificación del pensamiento feminista autónomo de Margarita va acompañada y entronizada con la desarticulación de los movimientos sociales y del movimiento feminista en el Chile de la transición, con la institucionalización del feminismo en el poder establecido, con la emergencia de los estudios de género, con el silenciamiento de la autonomía feminista y su cooptación por la autonomía funcional. El proyecto de cambio de las estructuras patriarcales de la sociedad y la cultura, fue hundido, enterrado, borrado, minusvalorado en un período temporal determinado que coincide con la consolidación del capitalismo neoliberal. El proyecto de cambio social, junto al movimiento feminista cómplice y a sus protagonistas y líderes: todo al basurero del olvido y la ignominia. En este contexto social y político, la permanencia en la utopía, el cambio de los deseos y la política para un cambio civilizatorio, no califica, no es de la mayoría. Por supuesto. Pese a ello el pensamiento radical de Margarita continúa como un río, lleno de caudales, que aún quiere regalarnos esta biografía política.

Por eso, también, en esta biografía política no hay una victima, sino un pensamiento libre, que fue y sigue siendo autónomo. La insolencia de un pensamiento que viene de la sabiduría y del movimiento social, y no de los academicismos. La insolencia de una vida que transgrede los mandatos de la épica, de la ética y de la estética, que no habla de logros, de bondades ni de bellezas. Margarita transita fuera de los muros impalpables, y quizás algunas y algunos puedan ver, desde esa *otra esquina*, las señas para una cultura tendenciosamente diferente.

Porque, sin duda, es muy desagradable y penoso estar adentro, con esos pasos retumbando en una sala desierta, con esos techos abovedados, con esos querubines de factura pobre y corazones chorreantes, con esa biblioteca cerrada, cercada por las puertas y las ventanas enrejadas, con esos tugurios, callejones y amores prohibidos, con esas representaciones de lo alto y de lo bajo que enseñaron maneras de ser y de decir, con esa historia de emblemas y victorias que hay que sostener, con esa historia hecha de muerte y asesinatos que aparece como un triunfo para el ego, con esos patios húmedos y oscuros donde nos miramos, encerrados, con los ojos tristes o desafiantes.

[2] "Memorias y desmemorias", ibídem, p. 24.

©Universitat de Barcelona

©Universitat de Barcelona